



TÍTULO: La Mediación Artística en el proceso de rehabilitación de personas con adicciones. Un proyecto de MA en el CAS de Sants y de innovación docente en la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Barcelona

Autor/es: Ascensión Moreno González, Sonia Usán Morales ,Carlos Criado Pérez Alejandro Santaflorientina Jiménez

Filiación: Docente a cargo de la asignatura "Intervención Educativa en Contexto Social" de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Barcelona, miembro del Grupo consolidado de innovación docente Indaga-t (2010GIDC-UB/12) y integrante del proyecto "Ensenyament per a l'autonomia, aprenentatge amb autonomia" (2010MQD00052), integradora social del CAS de Sants y estudiantes de la misma universidad.

Email: amorenog@ub.edu

Modalidad de participación: Comunicación oral () Poster () Propuesta artística

Línea temática: () Politización de las culturas Visibilización de grupos de no poder, minorías, marginados, etc. Intervención artística y reconstrucción social () Otra didáctica, otra pedagogía

Número de referencia: (a rellenar por la organización)

Resumen:

Durante los años 2010 y 2011, dos voluntarios, estudiantes de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Barcelona, han desarrollado un proyecto en el *Centre d'Atenció i Seguiment* a personas con problemas de adicciones (CAS) del barrio barcelonés de Sants. Presentamos el marco teórico y las experiencias con el objetivo de corroborar cómo la experiencia artística contribuye al proceso de reinserción social de estos sujetos.

Palabras clave: Mediación Artística, voluntariado, identidad, problemas de adicción, reinserción social.

Abstract:

During 2010 and 2011, two volunteers, students from the Faculty of Fine Arts from the University of Barcelona, have developed a project in a support center for

people with addiction problems. This center is *Centre d'Atenció i Seguiment (CAS)* in Sants district from Barcelona. We expose the theoretical framework and the experiences in order to substantiate how artistic experience contributes to the process of social reintegration of these individuals.

Keywords: Artistic mediation, volunteering, identity, drug-related problems, social reintegration.

1. INTRODUCCIÓN

En el año 2004 iniciamos en la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Barcelona la asignatura Intervención Educativa en Contexto Social. En ella tratamos las problemáticas sociales contemporáneas y cómo la red social las atiende con el objetivo de mejorar la autonomía y las condiciones que motivan las situaciones de vulnerabilidad de las personas afectadas, promoviendo la reinserción social de aquellos que han quedado excluidos. Por último, la asignatura expone cómo las actividades artísticas son una herramienta para la inserción social, lo que conocemos como Mediación Artística (el arte como herramienta socioeducativa). Esta asignatura queda recogida en el diseño del los grados que imparte la facultad, con el nombre de Arte e Intervención Social. En este marco los alumnos vienen desarrollando proyectos de investigación en diferentes centros de la red social. En estos momentos nos planteamos dar un paso más allá de la docencia y de la promoción de la investigación en este campo, generando procesos de colaboración entre los centros, los estudiantes y los docentes. En este sentido, y como parte de la orientación del Grupo de Innovación docente Indaga-t, del que la docente de la asignatura forma parte, nos proponemos generar materiales que recojan los procesos de investigación, intervención educativa y cooperación con centros sociales, que venimos desarrollando.

El CAS (Centro de Atención y Seguimiento) a las drogodependencias, es un centro de tratamiento ambulatorio de la Agencia de Salud Pública de Barcelona (ASPB). Está situado en el barrio barcelonés de Sants y es gestionado por la ONG Asociación Bienestar y Desarrollo (ABD, 2012).



Su objetivo es la eliminación o reducción de los efectos nocivos derivados del uso de sustancias adictivas en las diferentes áreas que afectan al individuo (enfoque bio-psico-social), por lo que el trabajo del centro no se restringe a la persona con el problema de adicción, sino que se extiende al entorno familiar y social.

Dentro de sus funciones de equipamiento de acogida diurna, ofrece el denominado Taller de Actividades (TA). El TA ofrece un programa de actividades complementarias al tratamiento terapéutico coordinadas por la integradora social del centro y llevadas a cabo con la participación de voluntarios. El TA proporciona a los usuarios un espacio de contención, control, recuperación y aprendizaje de habilidades sociales, con el fin de disminuir los riesgos bio-psico-sociales derivados del consumo, mejorar la retención en el tratamiento y potenciar la participación comunitaria.

Las personas que participan en el TA del CAS, son usuarios que han abandonado el consumo activo, aunque la recaída puede formar parte del proceso.

Excepcionalmente y previa valoración de los profesionales, se permiten participantes consumidores, por considerarse el TA como un espacio de reducción de daños, donde poder aprender a gestionar el tiempo libre o crear un orden de vida.

Con este proyecto queremos abandonar los roles tradicionales de los implicados en procesos de enseñanza e intervención socioeducativa. Salir del papel del docente como transmisor de conocimiento y del alumno como receptor; del profesional como aquel que realiza las intervenciones en los servicios como experto y de los usuarios como beneficiarios pasivos de la intervención profesional.

2. METODOLOGÍA

El proyecto que describimos se desarrolló dentro de la programación del TA del CAS de Sants y se dividió en dos talleres: el primero se llevó a cabo entre Enero y Junio de 2010 y el segundo entre Octubre de 2010 y Junio de 2011. Ambos tenían lugar durante un día a la semana, con una duración de 1 hora 30 min.

Se trabajó con un grupo de personas con edades entre los 20 y los 60 años.

Seguían el tratamiento por distintos tipos de adicción, y en algunos casos sufrían

patología dual (dependencia asociada a trastornos mentales). La composición del grupo, fluctuó entre 8 y 15 miembros en función de las altas del tratamiento, abandono o incorporación de nuevos usuarios.

Ambos talleres constituyen un continuo, donde la experiencia y resultados del primero, determinaron el planteamiento del segundo. Esta evolución se puede observar a nivel del concepto y del desarrollo en las técnicas empleadas.

Los dos manejaban el concepto de identidad que ofrece Maffesoli: “la identidad no es más que la aceptación de ser algo determinado”. (Maffesoli, 1990)

Ese “algo” es susceptible de ser modificado según las situaciones. No asumir una identidad fija permite a la persona librarse de presuposiciones que condicionan su manera de actuar. En el caso de la drogodependencia, esta perspectiva nos permite deshacernos de ciertas máscaras o desvincularnos de las etiquetas que la sociedad despliega alrededor de la figura del drogadicto, y de su propia imagen sujeta al problema de la adicción.

En cuanto a la utilización de los lenguajes artísticos, el primero partió del aprendizaje de técnicas plásticas como pintura y dibujo, para finalizar adoptando el video y la fotografía para vehicular la actividad. El segundo taller, profundizó en el desarrollo de estas técnicas, complementándolas con el uso de la performance. Los talleres compartían el marco metodológico de la Mediación Artística (Moreno, 2010). Esta se distingue fundamentalmente por centrar el interés en el proceso. Es decir, se valora el producto final, pero lo más importante es la experiencia artística y los procesos que facilita a los sujetos. La experiencia artística, como campo de elaboración simbólica, permite a la persona proyectarse en el proceso que lleva a cabo y reelaborar sucesos o relatos personales abriendo la posibilidad de generar nuevas proyecciones de uno mismo.

Resaltamos ahora algunos aspectos tomados de la Mediación Artística (MA) importantes en el planteamiento de los talleres.

En vez de centrarse en el problema de la adicción, ambos talleres trabajaban desde las potencialidades de los asistentes. Partimos de las capacidades, permitiendo su desarrollo. Esto se vincula con la toma de conciencia y la visualización del cambio (Freire, 2005) y funciona a dos niveles, por un lado



permitía potenciar el descubrimiento de habilidades desconocidas, u olvidadas; por otro, y en línea con el concepto de identidad, ayudaba a poner en cuestión los roles asumidos como propios, dando la posibilidad de desvincularse de ciertas consideraciones negativas sobre la persona.

Por otro lado se optó por la flexibilidad de marco de trabajo y de los contenidos. No es práctico programar como unidades didácticas; se trata de plantear los objetivos del taller y recoger los intereses del grupo, poniendo a su disposición las técnicas y procedimientos que necesitan para desarrollarlos y el material necesario.

La estructura flexible, favorecía la incorporación de elementos tomados de la situación social y política del momento y de las aportaciones espontáneas que aparecieron durante el desarrollo.

En línea con lo anterior y con el objetivo de construir conocimiento de forma colectiva, todas las sesiones invitaban a los usuarios a hacer aportaciones, plantear nuevas ideas, registrar imágenes con material propio, o aportar material existente como fotos, fragmentos de video, etc.

Por último, la adhesión a la actividad era voluntaria y se respetaba la no actividad. En cada una de las sesiones se contemplaba un espacio final de reflexión. Este es un momento fundamental para lo que la gestalt plantea como “darse cuenta”. En las producciones aparecen significados simbólicos que si no se dedica un tiempo a hablar sobre las obras, se pierde” (Moreno, 2010). La puesta en común también permite tratar las dinámicas grupales y de la relación entre los participantes. En una actividad creativa en grupo, es probable que aparezcan conflictos entre las personas. La actividad nos permite trabajar los problemas relacionales del taller, que pueden ser un reflejo de los problemas relacionales de los participantes en su vida.

En el primer taller se empleó este espacio para el análisis a un nivel técnico y de resolución de conflictos. Sin embargo, el segundo se dirigió a la interpretación del contenido simbólico; era importante la observación de las imágenes y el diálogo que cada uno establecía con su personaje.

Para que el taller de MA funcione es necesario crear un espacio donde los participantes puedan expresarse sin miedo a ser juzgados, ridiculizados o censurados. En el segundo taller, la combinación del video y la performance se juzgó interesante por generar un “espacio transicional”, que permite la transferencia de relatos que no tenían otro lugar donde expresarse (Winnicott, 1979). En este espacio ambiguo entre real y ficticio (soy yo / no soy yo), se puede manifestar aquello que incomoda a la persona sobre lo que ha construido como su identidad sin sentirse juzgada, ya que se trata de una puesta en escena. Por otro lado, y en línea con los objetivos generales del TA, los talleres fomentaban la autonomía personal y el aprendizaje de habilidades sociales. Se perseguía una implicación progresiva de los usuarios en la decisión de los contenidos y la dirección de la actividad; Ambos talleres implicaban la adquisición de hábitos de planificación y organización para el desarrollo de las grabaciones. En todas las actividades, el rol del educador artístico se plantea como un acompañamiento al proceso de creación, aportando cuando son necesarios sus conocimientos técnicos para resolver los problemas que se vayan presentando.

3. DESARROLLO DEL PROYECTO

3.1 DE LA CARICATURA AL VIDEO

En una primera fase se planteó un taller de caricaturas. La identidad se trataba desde la representación humorística del rostro. Para ello, se explicaban nociones básicas sobre proporción, expresión y utilización de técnicas como dibujo, pintura o collage.

La aplicación de un enfoque de tipo académico, resultó ser rígida y desaprovechaba el potencial del trabajo en grupo. Tras varias sesiones, se decidió adoptar el modelo de MA (Moreno, 2010), potenciando la horizontalidad en la toma de decisiones y el trabajo grupal, a fin de integrar la diversidad de intereses de los participantes y trabajar aspectos como la colaboración y la negociación.

En esta fase, el grupo decidió que quería llevar a cabo una representación de títeres.



Sin embargo, el trabajo manual de preparación limitaba el tiempo para construir las historias, la interpretación, con lo que los intereses de ciertos participantes no quedaban cubiertos.

Como solución, se optó por hacer las representaciones con objetos encontrados, que podíamos transformar según el caso.

Tomando como referencia los trabajos con colectivos en riesgo de exclusión de Raul Ayala y Pierre Bongiovanni, se propuso emplear una cámara de video para registrar las representaciones. Esto permitía el trabajo desde un plano artístico con una técnica sencilla en el uso y familiar. Por otro lado, permitía la introducción de la experimentación y la didáctica sobre el lenguaje televisivo y cinematográfico. De cara a las representaciones, la diversidad y especificidad de roles (escenógrafo, guionista o decorador, cámara o efectos sonoros), permitía una mejor vinculación a los intereses personales de los participantes.

La estructura del taller quedó distribuida en cuatro partes. Primero, se dedicaron varias sesiones a la creación del argumento. Por su valor didáctico y carácter colectivo, se optó por emplear la técnica del "cadáver exquisito".

En una segunda fase se llevó a cabo la representación de la historia y su registro. Tras cada sesión dedicada a la grabación se llevaba a cabo el visionado y selección de las imágenes.

Dado que las instalaciones no contaban con el equipo necesario, la edición era llevada a cabo por el educador artístico, que llevaba el material editado al taller semanalmente. Esto permitía el visionado crítico y análisis de las grabaciones, aprovechando para introducir algún nuevo recurso técnico o mostrar algún referente cinematográfico o televisivo relacionado.

Destacamos dos sesiones dedicadas a la construcción de secuencias utilizando "stop motion".

Ocasionalmente se trasladó la actividad del taller al exterior. La espontaneidad propia del proceso de creación y los giros argumentales de las tramas dieron lugar a sesiones de grabación y fotografía sobre temas como "el color rojo" o la Naturaleza (Criado, 2010) entre otros. Esto sirvió de excusa para plantear

descubiertas del barrio, incluso plantear safaris fotográficos en otras zonas de la ciudad. Dadas las limitaciones de tiempo, finalmente se grabaron dos historias.

3.2 TALLER DE VIDEOPERFORMANCE

Este taller puede dividirse en dos fases, aunque en la práctica esto no fuera estricto.

La primera consiste en promover experiencias que invitan a reflexionar en torno a la identidad que hemos construido, y fundamentalmente trata de cuestionar la noción de identidad fija. En esta fase es importante el papel del medio fotográfico en la realización de autorretratos en los que cada participante recreaba una o varias identidades, con la ayuda de los demás. Para ello, previamente se realizan una serie de actividades que invitan a reflexionar en torno a dicha noción, se analiza la obra de artistas que han trabajado la identidad de forma subversiva, y se estudian las posibilidades que ofrece el retrato y el medio fotográfico.

El desarrollo de esta primera etapa promovía la capacidad para utilizar una identidad distinta a conveniencia y emplear los lenguajes artísticos consecuentemente.

La segunda parte, consistía en la realización de un trabajo audiovisual a partir de las distintas conclusiones que el grupo había extraído de la fase anterior. A continuación, se pretendía ver de qué manera se relacionaba cada uno de los participantes con la historia recreada en el vídeo, para finalmente invitarles a narrar visualmente una historia personal, a partir de dicha reflexión. Se trataba de un trabajo aún más abierto y modificado según las necesidades del grupo, aunque incidiendo en el cuestionamiento y desmantelamiento de las identidades fijas o estables.

Dado que cada participante creaba de manera autónoma el personaje a representar en el vídeo, esta fase facilitaba que los usuarios se proyectasen de manera inconsciente en la historia y puedan proyectar maneras de superar sus conflictos. Además, las tomas se realizan a partir de la improvisación de



situaciones. Dichas situaciones se acordarán entre los que intervengan en ese momento en escena, y una vez pactada la acción se improvisará ante la cámara de vídeo en la mayoría de casos con una única toma, y en otros casos en dos o tres secuencias.

Esta segunda etapa, en la que es fundamental la improvisación, y el usuario se ve obligado a participar activamente en la toma de decisiones, permite a cada uno trabajar desde sí mismo y fomenta la capacidad de proyectar nuevas consideraciones sobre su persona.

3.3 LA VOZ DE LOS PARTICIPANTES

Al finalizar cada uno de los talleres, un grupo de usuarios junto con la integradora social del centro y los educadores artísticos participaron en algunas clases en la Facultad de Bellas Artes presentando los resultados del proyecto y sus experiencias a los estudiantes, con el objetivo de evaluar la experiencia. En el mismo sentido, en diciembre de 2011, y con el objetivo de recoger la valoración de los participantes y discutir con ellos sobre las actividades de Mediación Artística realizadas en el centro, les propusimos hacer un grupo de discusión, que tuvo una duración de una hora y media. Estuvieron presentes entre 12 y 15 usuarios del CAS, la integradora social del centro, la docente de la asignatura y la persona que grabó la sesión en vídeo.

Se plantearon cuestiones en torno a la capacidad transformadora de las artes y su papel como herramienta en el trabajo para la reinserción social y todos los participantes aportaron su opinión.

4. RESULTADOS Y CONCLUSIONES

Desde el CAS se observa que los pacientes que acuden al TA mantienen en el tiempo una mayor abstinencia. Las actividades del TA, estimulan y son necesarias para la mayor parte de los pacientes. El trabajo en grupo permite establecer relaciones de amistad, compromiso, autoestima. Por su parte, el enfoque de trabajo desde la MA se evidencia como óptimo para trabajar con personas con problemas de adicciones puesto que estimula sus habilidades sociales y la circulación social de cara a su reinserción. Esto sumado al trabajo con el concepto de identidad de los talleres, ayudó a cuestionar la imagen estereotipada de

toxicómano. Analizando el contenido de las aportaciones del grupo de discusión aparecen ideas como: placer, bienestar, comunicación con los compañeros, desinhibición, darle normalidad a la vida, la capacidad transformadora del arte, sacar lo mejor de cada uno, hacer cosas fuera de lo cotidiano y que inicialmente pensaban que no serían capaces, elevación de la autoestima, la importancia de trabajar en grupo en contra del individualismo habitual en sus vidas, creer en las capacidades propias, conocerse un poco más, desarrollar la constancia y la responsabilidad. Estas reflexiones del grupo en relación a qué les ha supuesto participar en el proyecto, evidencian que se han asumido los objetivos planteados y que las actividades de fotografía y vídeo, desde la metodología de la MA son una herramienta válida para trabajar con personas con problemas de adicciones. A nivel práctico, se observó que en algunos casos que el uso de técnicas pictóricas suponían un problema para algunos participantes, que se sentían incómodos por considerar "no saber dibujar o pintar". Esto provocaba en alguno de los participantes desinterés y aburrimiento. La introducción de técnicas audiovisuales permitió revertir la situación puesto que eliminaban la barrera técnica citada.

La fotografía y el vídeo han sido herramientas que han generado muy buena disposición por parte de los participantes. En el primer taller, permitió reorientar el proceso a aspectos como la construcción del argumento, la interpretación, o el manejo de la cámara que aumentaron el grado de actividad e interacción entre los miembros del taller.

A lo largo del proyecto, el proceso fue ganando en complejidad. Gradualmente, los usuarios prestaban más atención al proceso de construcción de las imágenes, ya para ilustrar el argumento o representarse a sí mismos. Descubrieron e incorporaron progresivamente nuevos recursos que aparecían como necesarios para la materialización de sus ideas y que daban pie a explicaciones técnicas o visionados del trabajo de artistas que guardaban relación con su trabajo.

La progresiva sofisticación, permitió también tratar cuestiones de educación visual. Por ejemplo, en una de las salidas, tres personas grabaron imágenes sobre el tema "La naturaleza es una de las cosas más hermosas de la vida". El



visionado posterior de los resultados, permitía comparar las tres visiones subjetivas, las formas y contraponerlas a la propia.

El uso de un enfoque de MA en el planteamiento de la estructura de las sesiones y en el rol del educador artístico, permitía desligar el taller de la dinámica habitual de otras actividades del centro. La estructura flexible que se adopta fue capaz de acomodar los cambios que surgían sobre la marcha e integrar la diversidad de intereses de los participantes, lo que se tradujo en mayor interés y participación. El TA constituye un espacio igualador muy adecuado para el trabajo con grupos de gente heterogéneos (distintas capacidades/limitaciones).

A ello contribuye la figura del voluntario. Su cercanía, compromiso, y desinterés neutral, son actitudes complicadas de desarrollar por el profesional, dada su función. La labor del voluntariado es un complemento terapéutico que sirve a la evolución del paciente.

Percibido como igual por el usuario, los vínculos se forman con mayor rapidez. También en este sentido, a lo largo del proyecto se potenciaron las visitas de otros artistas/estudiantes, que participaban al mismo nivel que los usuarios. Sus aportaciones y su trabajo con los participantes a nivel individual fueron muy positivos.

A nivel de la reinserción y adquisición de habilidades, valoramos positivamente las salidas efectuadas fuera del recinto del centro en el marco de los talleres.

Destacamos las salidas puntuales para registrar imágenes, que favorecían la interacción entre los participantes, el medio y los vecinos.

Destacamos también las visitas a la Facultad de Bellas Artes, enriquecedoras por ser una oportunidad para el intercambio y propiciar nuevas relaciones de colaboración, dado que motivaban que nuevos estudiantes se animaran a participar en futuros proyectos.

Por último, el haber recogido su opinión a partir del grupo de discusión y que sepan que estamos escribiendo sobre la experiencia significa para ellos y para nosotros una forma de dar continuidad del trabajo realizado, reconocer el esfuerzo de todos y reforzar la autoestima del grupo. Consideramos que la participación en

este proceso ha promovido su empoderamiento y su proyección hacia el futuro de una forma más integrada.

5. BIBLIOGRAFÍA

Aparicio Acosta, Felipe M.(2000). Universidad y sociedad en los albores del 2000. RELIEVE, vol. 6, n. 1. http://www.uv.es/RELIEVE/v6n2/RELIEVEv6n2_3.htm en (Recuperado 22/11/2011)

Ayala <http://www.laselecta.org/2009/09/maldita-ley-10-videos-producidos-clandestinamente-en-tres-centros-penitenciarios-en-la-ciudad-de-quito-2004-2007-raul-ayala/> (Recuperado: 10/1/2011)

Bongiovanni, P. Du coté des Abondances. <http://www.sklunk.net/DU-COTE-DES-ABONDANCES-LE-FILM> (Recuperado: 10 enero de 2011)

Crespo, J y O'Ferral, C. Entrevista a José Crespo y Cristina O'Ferral, <http://www2.uca.es/revista/uca-investiga/marzo-abril/adicciones.htm> (Recuperado: 1/2/2012)

Criado C., Natural. <http://carloscriado.blogspot.com/2011/01/natural.html> (Recuperado: 01/02/2011)

Freire, P. (2005). Pedagogía del oprimido. México: Siglo XXI.

Jimenez Vivas, A. (2009). Reflexiones sobre la necesidad de acercamiento entre universidad y mercado laboral. Revista Iberoamericana de Educación. N. 50/1 - 25/07/2009

Maffesoli, M. (1990). El tiempo de las tribus: el declive del individualismo en las sociedades de masas. Barcelona: Icaria.



Moreno González, A. (2010). La mediación artística: un modelo de educación artística para la intervención social a través del arte. Revista Iberoamericana de Educación. N. 52/2

Winnicott, D.W. (1979). Realidad y juego. Barcelona: Gedisa.

EVALUACIÓN (a rellenar posteriormente por el revisor)

Aceptado

Aceptado con modificaciones (para ser aceptado han de realizarse las modificaciones señaladas abajo)

Rechazado (por las razones detalladas abajo)

Comentarios (a rellenar posteriormente por el revisor)

Medios audiovisuales requeridos para su exposición:

Ordenador y Proyector

Recuerde:

Fecha límite para el envío de las propuestas: 31 de diciembre de 2011

Para su publicación, deberá enviar el texto con las modificaciones que se le hayan indicado. Dirección: info@colbaa.es. Fecha límite para el envío de las propuestas definitivas: 29 de febrero de 2012

Un proyecto de Mediación Artística en el CAS de Sants y de innovación docente en la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Barcelona. La MA en el proceso de rehabilitación de personas con adicciones. *Pp.* (00-00) COLBAA: Jaén, 2012.

De cara a la certificación y también a la publicación, todos los/as autores/as (y coautores) de las distintas participaciones deben estar matriculados. Puede consultar modo, plazos y tasas de inscripción en:

<http://congresoeducacionartisticayvisual.wordpress.com/inscripcion/>